

Conjuntivitis verminosa

Por Rafael Colmenares C.

Los diligentes estudios y publicaciones sobre Parasitología Veterinaria Colombiana, debidos al esfuerzo de profesionales consagrados como Plata Guerrero, Velásquez Q., Reyes, Albornoz y otros, son campo abierto a la investigación.

Qué bien se hiciera si, vinculados todos cuantos hemos pasado por los claustros de la Facultad de Medicina Veterinaria, estableciésemos una perentoria obligación de contribuir periódicamente al conocimiento patológico del medio, tanto para una eficaz divulgación científica, como para tener una verdadera guía en las distintas secciones del país a donde nos tocara actuar.

Revisando nuestra literatura médico-veterinaria no hemos hallado dato alguno en referencia a la presencia de la CONJUNTIVITIS VERMINOSA en Colombia, lo cual nos induce a la presente publicación, para contribuir en pequeñísima parte a la obra de los profesionales citados.

El agente parasitario en cuestión, ha sido hallado bajo la membrana nictitante de algunas aves tanto domésticas como salvajes.

Con síntomas clínicos de anemia y enflaquecimiento progresivos, erizamiento de las plumas, bostezos frecuentes, fotofobia, rubefacción de la conjuntiva, escozor en los ojos y lagrimeo, se presenta esta verminosis. Parece que los animales pequeños son los más atacados, espe-

cialmente los pavos, ya que todos los examinados dieron resultado positivo, no así en los adultos.

Los parásitos son gusanos redondos, del orden de los nemátodos, uniformemente calibrados, de unos 6 mm. los machos y las hembras de 15 mm. aproximadamente; viven fuertemente adheridos a las mucosas oculares y su presencia es denunciada por los movimientos de onda observados bajo el tercer párpado. Difícilmente se les puede poner al descubierto sobre el ojo desnudo, pues huyen de la luz hacia los conductos lacrimales y faringe, con tal presteza que sin cerrar este escape no es posible tomarlos. Con sus picaduras y permanente movimiento causan lesiones de conjuntivitis y abundante lagrimeo; hay animales que no pueden abrir los ojos procurando así mayor comodidad a la vida del parásito. Las oftalmias purulentas son frecuentes, debido a contaminaciones microbianas.

A tales spirúridos corresponde, la clasificación siguiente:

Orden.	Nemátodos
Suborden	.Filarioidea.
Familia.	Spirúridos.
Genero.	Oxispirura.

Labios poco definidos con cápsula bucal de forma variable, sin anillos ni engrosamientos cuticulares.

Corresponde la anterior a la sufamilia de los Thelazinos, dentro de la cual podría colocarse el parásito hallado, ya que sus hábitos de vida

concuerdan con los del *Oxyspirura Mansoni*.

En efecto, la boca de estos spirúridos presenta dos labios vagamente visibles: cápsula bucal bien neta y esófago dividido en dos partes por un anillo medio. El macho, más corto que la hembra, presenta cerca de su extremidad caudal dos espículos desiguales, fuertes, nacidos de una aleta común y de los cuales el más largo sobrepasa largamente la extremidad y sirve de poderoso flagelo.

La vulva en la hembra es de posición variable; la cola es cónica y, en los machos, recurvada en forma de gancho.

Según lo anotan los autores, los huevos son embrionados; indirecta la evolución del parásito, siendo un insecto el huésped intermediario.

Dada la comunicación con la fa- finge y tubo digestivo, los huevos pasan a los excrementos que, comidos por las cucarachas y éstas, a su vez, por las aves, mantienen el ciclo del parásito. Sería interesante comprobar si también en el agua de bebida no podría haber contagio.

Las muestras que logré tomar vivieron perfectamente durante varios días en una solución esterilizada de suero fisiológico, mantenida a temperatura de 35—38 grados; al bajar ésta, se inmovilizaban, para recobrar sus activos movimientos al subirla de nuevo.

Fueron enviadas al laboratorio de Parasitología de la Escuela de Medicina Veterinaria, conservadas en solución formolada.

Cúcuta, mayo 6 de 1935.

Rafael Colmenares C.
Veterinario Nacional.

Nota de la Dirección

El doctor Rafael Colmenares C. nos envió para la Revista de Medicina Veterinaria el trabajo anterior

sobre un parásito encontrado en el saco conjuntival de algunas aves de Santander y también algunos ejemplares del parásito hallado.

El parásito le fue pasado al doctor Rafael V. Reyes para que como profesor de Parasitología en la Escuela y como Jefe del Laboratorio de Parasitología, hiciera su clasificación.

En el Laboratorio encontramos los siguientes apuntes en relación con el envío del doctor Colmenares.

"No. 32 OXISPIRURA MANSONI

a) de gallináceas de Cúcuta, Santander del Norte.

Clasificación doctor Reyes

En el libro de apuntes del mismo Laboratorio las anotaciones que siguen:

"Machos— Longitud 5,75 milímetros por 317 micras.

Cápsula 50 micras por 20 micras.

Esófago 417 micras de longitud.

Espículo largo 3820 micras por 15

Espículo corto 225 x 45 micras.

Hembras maduras:

Longitud 13 m/mtrs. x 491 micras

Cápsula 58 x 22 micras

Esófago 1 milímetro de largo

Vulva a 490 micras del extremo posterior. Huevos intrauterinos de 45 a 49 micras por 27 a 30. Embrionados y de doble cutícula.

Labios inapreciables, cápsula con una parte anterior en segmento de esfera y otra posterior tubulosa, límite del esófago poco marcado, sin bulbo esofagiano ni dientes. El macho presenta a veces mango espicular a veces evaginado y al parecer cuatro pares de papilas precloacales y cuatro poscloacales y algunas rudimentarias".

La *Oxyspirura Mansoni* afecta el saco conjuntival del ojo de las gallinas y pavos.

Es un gusano pequeño, blanco, filamentosos de más o menos media pulgada de longitud. Más grueso en

la mitad y cónico hacia los extremos.

En la Estación Experimental de Florida el doctor Sanders demostró que el huésped intermediario de este parásito era la cucaracha (*Periplaneta Orientalis*). La *Oxyspirura* pasa su estado intermediario en las cavidades torácica y abdominal del insecto.

Experimentalmente tomó larvas de las cucarachas y las aplicó en los ojos de los pollos y días después observó que permanecían en los ojos de las aves y habían tomado posición en el saco lagrimal, cerca de la membrana nictitante, la misma localización de las estudiadas naturalmente.

Sintomas.—Los parásitos se localizan en el saco conjuntival, entre el párpado inferior, el cuerpo del ojo y la membrana nictitante. Algunas veces están presente sin producir síntomas. Cuando la infección es grande se produce una conjuntivitis agu-

da, con gran lagrimeo y acumulación de legaña en tanta abundancia que el ojo permanece cerrado por adherencia de los párpados.

La inflamación puede extenderse a las vecindades del ojo y en algunos casos éste puede ser destruido. La muerte del animal afectado puede ocurrir. Se cree que los mosquitos pueden llevar los parásitos de un animal enfermo a otro sano.

Tratamiento.

Los parásitos pueden ser removidos con pinzas y algodón después de aplicar un anestésico local.

Se han encontrado hasta 45 parásitos en un sólo ojo. Sacados los parásitos se instila en la conjuntiva una solución al 10 por ciento de argirol. La creolina al 2 por ciento inyectada una vez diaria durante cuatro días, da buenos resultados matando los parásitos cuando no se practica su extracción.